

Liderazgo Eclesiástico

Un Papel De la Posición De la Iglesia De la Biblia Del Valle

www.valleybible.net

Poca gente duda el hecho que el Señor desea que haya una reconocida posición de autoridad en iglesia. Pero ¿quién debe tener esa autoridad en la iglesia? Creemos que el Nuevo Testamento describe iglesias conducidas bajo el liderato de un grupo de hombres, a los que llama ancianos.

Una pluralidad de lideres

En la Biblia, ¿encontramos que la autoridad sobre la iglesia está bajo la congregación? Aunque éste es un patrón muy popular no aparece ser el modelo en el Nuevo Testamento. En Hebreos 13:17, claramente se le dice a la congregación que obedescan y se sometan a sus pastores. ¿Cómo podría una congregación ser la última autoridad dentro de la iglesia pero al mismo tiempo someterse a sus lideres? ¿Hay alguna base el Nuevo Testamento para lo que comúnmente se refiere como “gobierno congregacional?” Algunas personas utilizarían Hechos 6 para mostrar que a la congregación en Jerusalén selecciono a los siete hombres. Pero lo que en realidad vemos en Hechos 6 es la participación de la congregacion bajo la dirección y la autoridad de los apostles.

¿Está la autoridad sobre la iglesia bajo la responsabilidad del pastor? Aunque de nuevo vemos este tipo de gobierno eclesiastico siendo practicado en muchas iglesias hay poca base en la palabra de Dios para que una iglesia sea conducida solamente por una persona. En Hebreos 13:17 se le ordena a la congregación que se sujeten a sus “pastores”, no solo a un “pastor”. No hay pasaje claro en el Nuevo Testamento que se refiera a un solo hombre como lider de una iglesia.

Esto dicho, es obvio que hay veces en las cuales liderato por un solo hombre es apropiado. Por ejemplo, al nacimiento de una congregación cuando un solo hombre puede estar en cargado por completo sobre los asuntos de la iglesia. Esta condición bíblicamente es vista como temporal hasta que un grupo de hombres pueda ser dado el cuidado de la iglesia. Esto es lo que sucedió con Tito y las iglesias en Creta (Tito 1:5). Tito fue mandado por Pablo para que designara a ancianos. Era la responsabilidad de los ancianos el supervisar las iglesias que habían sido establecidas por Pablo.

El hecho de que un grupo de hombres estuvo implicado en la supervisión de cada iglesia individual se puede demostrar por un número de maneras.

Cuando Pablo y Barnabas fueron hasta Jerusalén a arreglar asuntos doctrinales ellos fueron a los apostles y a los ancianos (plural) de la iglesia (singular) en Hechos 15:1-5.

Cuando Paul y Barnabas terminaron su primer viaje misionero designaron a ancianos (plural) en cada iglesia (singular) en Hechos 14:23.

En Hechos 20:17-35, cuando Pablo iba de camino a Jerusalén y deseó encomendar la dirección de la iglesia de Efeso a alguien, él llamó a los ancianos. Las palabras de Pablo a Timoteo con respecto a la iglesia en 1ª Timoteo 5:17 agregan apoyo a la idea de una pluralidad de ancianos sobre la iglesia.

En Santiago 5:16 son los ancianos (plural) de la iglesia (singular) que deben ser llamados.

En 1ª Pedro 5:1-2 los ancianos (plurales) son exhortados a que pastoreen a la multitud (singular).

Por lo tanto, hemos visto que la autoridad en iglesia del Nuevo Testamento no estaba bajo el poder de la congregación o de un solo hombre sino que en un grupo hombres a quienes comúnmente se les refiere como ancianos.

En la Biblia, hay tres terminos que se utilizan para referirse a estos dirigentes, estos terminos son: ancianos, obispos y pastores. Éstos son términos permutables. Los términos “anciano” (en el griego original: PRESBUTEROS), “obispo” (EPISKOPOS), y “pastor” (POIMEN) se refieren a la misma persona. Esto se ve claramente en Hechos 20:17-38, donde se encuentran los tres términos. Pablo pidió que los ancianos (PREBUTEROI) se reunieran con él (Hechos 20:17). Él los exhorta a que estén en guardia como obispos (EPISKOPOI) y a que pastoreen (POIMEN) la iglesia de Dios (Hechos 20:28).

¿Por qué hay tres distintos términos para describir la misma persona u oficina? Aparece que aunque las palabras podrían referirse al mismo grupo de líderes, cada uno de los términos tiene un énfasis distintivo. El término “anciano” acentúa la madurez espiritual de los líderes de la iglesia. El término “pastor” acentúa su cuidado por aquellos dados a su carga. El término “obispo” acentúa su función como dirigente o supervisor. Aunque hay tres términos separados que podrían ser utilizados cuando Pablo se dirigió a los líderes de las varias iglesias en sus cartas él utilizó el término “ancianos.” Por lo tanto, en la Iglesia Bíblica del Valle [Valley Bible Church], los líderes de la iglesia se conocen como ancianos.

Ancianos supervisan la iglesia

La función de los ancianos es destacada por el uso del término obispo (EPISKOPOS), que traducido quiere decir supervisores. La función de anciano es de supervisar la iglesia del Señor Jesús. Deben supervisar la iglesia con el cuidado y cariño de un pastor y con la madurez de un anciano. Por lo tanto, los ancianos deben estar disponibles al Señor para proteger y dirigir a la iglesia.

Claramente vemos el aspecto protector de la función del anciano en Hechos 20:28, “Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos para pastorear la iglesia de Dios, la cual El [el buen pastor] compró con su propia sangre.” [Pasajes bíblicos de la Biblia de las Américas a menos que notado distinto] Hay muchos peligros que la iglesia enfrenta. Los líderes han sido dados a la iglesia para asegurar que la iglesia no caiga víctima

de estos peligros. Existe el peligro de perder el entusiasmo, también el peligro de caer víctimas a la ignorancia, o a errores, o de no abrazar la completa palabra de Dios. Maestros falsos abundan y es la responsabilidad de los ancianos es de proveer la protección de la iglesia contra tales hombres (Tito 1:9-10).

En las escrituras no solamente vemos el aspecto protectorio de la función de los ancianos claramente, sino que también su aspecto como guías de la gente de Cristo. Hebreos 13:17 ordena a la congregación a que obedezcan a sus ancianos (pastores) y que se sujeten o se sometan a ellos. Obviamente, para que una congregación se sujete a estos líderes, ellos tienen la responsabilidad de guiar o dirigir a la iglesia. Los ancianos deben dar la dirección no solamente para proteger sino que también para conducir a la congregación a la madurez en Cristo. Ésta era la labor por la cual el apóstol Pablo se esforzaba en Colosenses 1:29.

Aunque los ancianos tienen la libertad de actuar de cualquier manera que protegiera la iglesia y la libertad de conducirla a la madurez, se concentrarán muy probablemente en dos actividades. Las dos actividades que aparecen ser prominentes serían la oración y el ministerio de la palabra. Los apóstoles temían que su supervisión de la iglesia se comprometería si ellos fueran distraídos de la oración y del ministerio de la palabra (Hechos 6). Los de la iglesia también deben prestar atención especial a estas dos áreas.

Los ancianos de la Iglesia Bíblica del Valle funcionan por medio de consenso o acuerdo general. No es realista creer que todos nuestros ancianos estén de acuerdo totalmente todo el tiempo y sobre toda situación. Es más, ellos aun pueden estar en desacuerdo acerca de la interpretación de pasajes Bíblicos. Los siguientes principios nos guían cuando hay casos de desacuerdo:

(1) Cuando se enseña sobre un pasaje sobre el cual hay desacuerdo, no hay que dejar la impresión de que la enseñanza representa la posición oficial de la nuestra iglesia.

(2) El pasaje se puede enseñar extensivamente, según la creencia de quien lo está enseñando, sin embargo, entre más atención es dada a una doctrina o a un pasaje, es más necesario presentar los otros puntos de vista

(3) Por acuerdo de los otros ancianos, ellos pueden pedirle a cualquier anciano que no enseñe una doctrina o un punto de vista de un pasaje. Como es el caso con toda persona de nuestra iglesia quien enseña como parte de su ministerio en la iglesia, los ancianos no deben enseñar contrario con la creencia oficial de la Iglesia Bíblica del Valle. La creencia oficial de la Iglesia Bíblica del Valle se encuentra en nuestra constitución y nuestros papeles de posiciones.

Calificación para anciano

Por tanto que presuntos ancianos deben haber demostrado sus capacidades de liderato, hay otros fundamentos que debemos tomar en consideración también.

Ancianos deben tener un deseo de funcionar como tales (1ª Timoteo 3:1). Pedro nos dice que el ejercer esta responsabilidad se debe hacer voluntariamente (1ª Pedro 5:2). No todos los hombres desean este trabajo y los que no lo desean obviamente no deben funcionar en esta capacidad.

Ancianos deben tener la capacidad para funcionar como supervisores (obispos), cuidando de la iglesia de Dios (1ª Timoteo 3:4). Por lo tanto, deben ser los hombres quienes hacen la oración y el ministerio de la palabra un enfoque importante del su ministerio. Esto es importante porque éstas son actividades importantes de un supervisor (Hechos 6:4). Para mantener la pureza moral, doctrinal y direccional de la iglesia ellos deben de poder ministrar con eficacia la palabra de Dios a la iglesia y aun a aquellos que se oponen la iglesia (Tito 1:9).

Ancianos debe ser un ejemplo como obispos a la congregación (1ª Pedro 5:3). Esto no quiere decir que ellos son perfectos, sino que quiere decir que ellos deben ser irreprochables (1ª Timoteo 3:2). En otras palabras, sus vidas se pueden emular por la congregación siempre dando por resultado aumento en madurez espiritual. Quiere decir que no hay obvias fallas en ellos que los desacreditarían y minarían su liderato. Las escrituras nos dicen que deben ser irreprochables. Reconocemos que cualquier persona puede ser acusada falsamente (Mateo 5:11-12), pero la obvia intención es que la vida de los ancianos no den alguna base para tales cargas. Si la carga o la acusación no se puede substanciar claramente a la iglesia entonces consideraríamos a la persona “irreprochable.”

Pablo da dos listas de las cualidades del carácter de ancianos que deben ser consideradas (1ª Timoteo 3:1-7, Tito 1:5-9). Estas listas no son exhaustivas pero cada cualidad del carácter que está presente en estas listas debe ser considerada tanto como cualquier otro motivo que pudieran ser una base de alguna acusación contra el candidato para anciano. Lo que sigue es una compilación de las calificaciones encontradas en 1ª Timoteo 3 y Tito 1, junto con la descripción de cada calificación según las perspectivas de los ancianos de la Iglesia Bíblica del Valle.

a. “Marido de una sola mujer” (1ª Timoteo 3:2; Tito 1:6)

El marido de una sola mujer significa literalmente “un hombre de una mujer” o “un marido de una esposa.” Esto no prohíbe a hombres solteros de servir como ancianos (Pablo era soltero). Sino que quiere decir que si el hombre está cazado, él debe ser dedicado y fiel a su esposa. Si el hombre es soltero él debe ser el tipo de persona que si se casara se confiaría a su mujer y no sería encontrado coqueto. No deben haber ningunas acciones o actitudes adúlteras presente en su vida. No obstante, un divorcio en su pasado no elimina a un hombre automáticamente de ser considerado para ser anciano; ya que las calificaciones no son acentuadas por lo que puede haber sido el carácter del hombre en el pasado sino que por cuál es su carácter actualmente.

b. “Sobrio” (1 Timoteo 3:2) [en Reina Valera (RV): “solicito”]

Literalmente sobrio quiere decir “sin mesclar con el vino.” Sobrio significar “de

claro pensar, mentalmente alerta, bien equilibrado y capaz de sanos juicios.” Un hombre sobrio es uno quien no pierde su orientación física, mental, y espiritual apropiada. Un ejemplo de este tipo de uso de esta palabra se encuentra en 1ª Tesalonicenses 5:2-6 donde se nos ordena estar “alerta y sobrio” dado el venidero día juicio.

c. “Prudente” (1ª Timoteo 3:2; Tito 1:8) [RV: “templado”]

El diccionario de Vine dice que “prudente” denota una mente sana, por lo tanto alguien con dominio propio. La palabra griega que se utiliza aquí es SOPHRONA, la cual quiere decir sensible, razonable, de buen juicio. Por lo tanto, entendemos que está hablando de alguien quien piensa antes de hablar o actuar, y quien cuando habla u actúa lo hace discretamente y apropiadamente con sus impulsos bajo control.

d. “De conducta decorosa” (1ª Timoteo 3:2) [RV: “compuesto”]

Tiene un estilo de vida que refleja principios y doctrinas bíblicos en tales asuntos como su vestidura, manera de hablar, apariencia de su hogar y como conduce sus negocios. Un hombre compuesto es ordenado, honorable, decente, dignificado, y modesto, según las normas culturales en las cuales él ministra.

e. Hospitalario (1ª Timoteo 3:2; Tito 1:8) [RV: “hospedador”]

Literalmente hospitalario significa “cariñoso con extranjeros.” Un hombre hospitalario está dispuesto para ayudar con amor y para utilizar sus recursos para ministrar generosamente y compasivamente a otros, sin queja alguna; la palabra griega FILOXENON se usa aquí indicando hospitalidad especialmente para con extraños.

f. “Apto para enseñar” (1ª Timoteo 3:2, Tito 1:9)

Él es un hombre de la Palabra de Dios. No necesariamente dotado como portavoz público, sino que alguien quien conoce doctrina bíblica y quien la puede utilizar eficazmente para exhortar y animar a creyentes y para refutar a aquellos quienes contradicen la verdad de la palabra de Dios.

g. “No dado a la bebida” (1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7) [RV: “No amador del vino”]

Esta cualidad describe a alguien que no bebe al exceso ni abusa de sustancias intoxicantes.

h. “No pendenciero” (1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7) [RV: “no heridor”]

Pendenciero significa literalmente “un golpeador.” Éste es un hombre que no es pleitista, tanto con sus puños como con sus palabras. Sino que él se mantiene tranquilo y apacible incluso en situaciones difíciles.

i. “Amable” (1ª Timoteo 3:3) [RV: “moderado”]

La palabra “amable” en griego es EPIEIKES y viene de la raíz EIKOS, que significa “razonable.” Un hombre amable, por lo tanto, no es indebidamente riguroso. La palabra se encuentra en griego secular y se aplica con frecuencia a una persona que no insiste en la “letra de la ley.” Él es alguien justo y quien no abusa de su poder.

j. “No contencioso” (1ª Timoteo 3:3) [RV: “no litigioso”]

La palabra griega traducida “no contencioso” por la Biblia de las Américas es AMACHOS. Esta palabra literalmente significa “no pelea.” Éste es un hombre que es pacífico. Él es alguien quien no se da a la luchar o pelear con otros, ni se encuentra constantemente discutiendo.

k. “No avaricioso” (1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7) [RV: “ajeno de avaricia”]

Tito 1:7 describe esta calidad como “no amante de ganancias deshonestas.” El dinero no debe controlar la vida de este hombre ya que el dinero lo puede desviar de su búsqueda de riquezas espirituales.

l. “Gobierne bien su casa” (1ª Timoteo 3:4)

La palabra “gobierne” significa literalmente “pararse enfrente,” por lo tanto, quiere decir guiar o atender. Un hombre que gobierna o maneja su hogar bien es alguien quien provee dirección firme, mas cariñosa en su hogar. Dirigir bien su hogar le ayuda a que esté “teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad” (1ª Timoteo 3:4) [“tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad” - RV]. Esta calificación no elimina a un hombre que no tiene hijos. Jesús no tubo hijos pero Él es El Gran Pastor. Este pasaje no se refiere a hijos crecidos que ya no están viviendo en casa, y por lo tanto no disponibles para ser gobernados por el anciano. El pasaje se refiere a hijos que todavía están viviendo en el hogar del anciano y por lo tanto están disponibles para ser gobernados. Como un hombre dirige la iglesia se puede ver en cómo él dirige su casa.

m. “No recién convertido” (1ª Timoteo 3:6) [RV: “no un neófito”]

Esto se refiere a un hombre quien consistentemente ha satisfecho las calificaciones para anciano. Necesitamos tener cuidados de no reconocer como ancianos a individuos muy rápidamente. Esto es una protección no solamente para la iglesia sino que también para el hombre mismo pues él puede ser que sea tentado para ser llenado de orgullo.

n. “Debe gozar de buena reputación entre los de afuera *de la iglesia*” (1ª Timoteo 3:7) [RV: “conviene que tenga buen testimonio de los extraños”]

El hombre debe ser reconocido por incredulos en la comunidad como hombre de alto respeto, de buen carácter moral y de conducta apropiada. Él debe vivir de una manera tal que él no traiga ninguna deshonra al Señor o Su iglesia.

o. “Tenga hijos creyentes, no acusados de disolución nin de rebeldía” (Tito 1:6) [RV: “tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, ó contumaces”]

La palabra griega que se traduce “creyentes” en la Biblia de las Américas o “fieles” en la Reina Valera es la palabra PISTOS. Con mayor frecuencia esta palabra es traducida “fiel”. Esta cualificación aparece ser paralela a la cualificación en 1ª Timoteo 3:4 donde se requiere que un anciano gobierne bien su hogar manteniendo a sus hijos bajo control con toda dignidad. Por lo tanto, los hijos de un anciano deben ser fieles a la dirección y a la autoridad de su padre. Esto sería manifestado por hijos que no están siendo acusados de disolución o de rebeldía. La cualificación paralela de 1ª Timoteo 3:4 apoya en entendimiento que se refiere a los hijos que todavía viven en el hogar. Hijos mayores que no viven en el hogar del anciano y quienes son independientes de sus padres no son los que este pasaje tiene en vista. También es importante notar que el pasaje se refiere a la conducta de los hijos que todavía viven en casa, que ellos sean fieles a su padre; y no necesariamente que los hijos sean creyentes. Éste debe ser el caso ya que no le podemos conocer el corazón a nadie, pero si podemos juzgar su conducta.

p. “No obstinado” (Tito 1:7) [RV: “no soberbio”]

El ser obstinado es el darse placeres a uno mismo. Un anciano no debe insistir tercamente que las cosas se hagan a su modo. Él debe estar dispuesto a considerar las ideas de otros y debe estar dispuesto a rendir sus derechos por el bien de otros. Él es un hombre que es responsivo a la autoridad (2ª Pedro 2:10).

q. “No iracundo” (Tito 1:7)

Un anciano no debe estar inclinado enojarse fácilmente. Él no debe ser dado a arrebatos de cólera.

r. “Amante de lo bueno” (Tito 1:8) [RV: “amador de lo bueno”]

El amar lo que es bueno es tener afección de una devoción por todo lo que es provechoso, beneficioso y de mérito. Este tipo de hombre está entregado a las cosas que promueven la búsqueda de la virtud.

s. “Justo” (Tito 1:8)

El ser justo es el tener rectitud de carácter, ser honesto, ser alguien quien inspira confianza, y ser imparcial en como trata a toda la gente. El hombre justo puede hacer juicios maduros y apropiados en sus relaciones con otros.

t. “Santo” (Tito 1:8)

El ser santo se refiere a su manera de vivir, su fidelidad a lo que Dios le tendría para hacer. Implica una devoción a hacerse más y más como Cristo en su vida cotidiana y su conducta diaria.

u. “Dueño de sí mismo” (Tito 1:8) [RV: “continente”]

Para que un hombre sea dueño de sí mismo él debe tener sus pasiones, apetitos, impulsos y deseos bajo control.

Estas listas de calificaciones nos dan una ayuda inestimable para evaluar a posibles ancianos.

El establecimiento de ancianos

En tiempos bíblicos vemos que los ancianos eran designados por los plantadores de iglesias, por ejemplo en Hechos 14; o por sus asignados, como en Tito 1:5. Estos líderes no eran seleccionados por la gente que constituían la congregación en general, sino que por aquellos quienes llevaban la responsabilidad del cuidado y supervisión de esa congregación.

Consideremos un ejemplo familiar. Como parte del cuidado por sus hijos padres escogen a alguien para que cuide a su niño en caso de su muerte y no dejan tal responsabilidad u opción al niño. De esta manera debería de ser con los líderes de la iglesia quienes han sido dados la carga de cuidar las almas de una congregación. Por lo tanto, reconociendo que los ancianos son los que tienen la responsabilidad del bienestar de la congregación, entonces naturalmente ellos también tendrían la responsabilidad de la selección de líderes adicionales.

En la Iglesia Biblia del Valle, media vez un individuo es reconocido por los ancianos como alguien calificado y deseante de ser anciano, él es nombrado como un candidato para esa oficina. Los ancianos de la iglesia entonces notifican a la congregación que este individuo está siendo considerado para la oficina de anciano y entonces la congregación tiene treinta días para hablar privadamente con este hombre si ellos tienen cualquier reservación. Si alguien quién expresa reservación no está satisfecho después de tener una conversación con el candidato y el candidato no retira su nominación, entonces la persona que tiene la reservación puede ir a los ancianos con su preocupación para que ellos decidieran si la preocupación de la persona es bíblicamente válida.

El apoyo a los ancianos

La congregación es ordenada a que esté sujeta a sus líderes (Hebreos 13:17). Esta responsabilidad es pasada por alto con frecuencia en la mayoría de las iglesias. La razón es porque las implicaciones de este mandamiento son muy dramáticas. No hay condición limitante en el Nuevo Testamento con respecto a este mandamiento, con excepción que los ancianos no pueden pedirle a alguien que violen algún claro mandamiento que se encuentre en la palabra de Dios y no deben de dirigir de una manera avariciosa (1ª Pedro 5:2). La razón por la cual ellos han sido dados tan gran autoridad es porque también han sido dados una gran responsabilidad. Ellos han sido encargados del cuidado de las almas en su iglesia y tendrán que responderle a Dios por ellas.

La congregación es mandada a que sostengan (u honoren) financieramente a sus ancianos (Gálatas 6:6; 1ª Corintios 9:1-18; 1ª Timoteo 5:17). Una congregación típica se concentra solamente en las responsabilidades de sus pastores hacia ellos. Sin embargo, es más importante en lo que se refiere a su propia rectitud personal que ellos se concentren en sus responsabilidades bíblicas, así como los ancianos necesitan concentrarse en sus propias responsabilidades más que en las responsabilidades de la congregación. La responsabilidad bíblica de una congregación no es solamente el someterse a sus ancianos sino que también el mantenerlos financieramente. Los ancianos en la Iglesia Bíblica del Valle no exigirán de usted ni su sumisión ni su ayuda financiera. Pero ellos tienen una responsabilidad ante el Señor de presentar y enseñar estas (y todas las) verdades de la Biblia; y la congregación igualmente tiene la responsabilidad de considerar estas verdades ante el Señor.

El papel de los diáconos

Tanto como los ancianos son los obispos de una congregación, los diáconos son los sirvientes de ella quienes son oficialmente reconocidos como tales. Los diáconos sirven a la iglesia en la capacidad de líderes de distintos ministerios de la iglesia. Los diáconos también le sirven a la congregación como consejeros de los ancianos, ayudándoles de esta manera en sus responsabilidades pastorales. Al apartar diáconos para que dirijan los ministerios dentro de la congregación, los ancianos pueden satisfacer mejor su función primaria del cuidado de la iglesia. Si los líderes de cualquier grupo, organización, o nación se sumergen mucho dentro de los mecanismos de la operación, ellos pueden perder la habilidad de ofrecer supervisión verdaderamente eficaz. Nuestra meta es que cada líder de nuestros ministerios sea reconocido como un diácono de la Iglesia Bíblica del Valle.

Vemos esta preocupación expresada por los apóstoles en Hechos 6 cuando dieron la instrucción que se seleccionaran siete hombres para que supervisaran una tarea específica. Los apóstoles temían no poder servirle a la congregación apropiadamente en su capacidad como supervisores (obispos) si ellos se distraían de la oración y el ministerio de palabra. Algunas gentes creen que estos siete hombres fueron los primeros diáconos porque la palabra misma significa un “sirviente,” y esto es lo que estos hombres fueron llamados a hacer. Otros no creen que ellos eran diáconos, porque no son específicamente llamados diáconos y parece que su labor no era de una oficina sino que una responsabilidad para realizar por un corto tiempo. Si no fueron los primeros diáconos ciertamente fueron el prototipo. Por lo tanto los diáconos son los individuos que permiten que los ancianos funcionen correctamente sin distracción.

Calificación para diáconos

Los diáconos deben haber demostrado un corazón de servitud en su carácter y en su ministerio. Hechos 6:3 nos dan las dos cualidades siguientes que los hombres de buena reputación deben tener para poder servir en la tarea que sea confiada a ellos.

(1) Llenos del Espíritu:

Los hombres en Hechos 6 debían estar llenos del Espíritu. Al realizar sus tareas ellos debían manifestar su sometencia al espíritu de Cristo. Según 1ª Timoteo 3:8-13, ciertas específicas cualidades de carácter deben estar presentes :

a. Respetable (1ª Timoteo 3:8) [en BDLA: “dignos”; en RV “honestos”; Griego: “SEMNOUS”]

Un diácono debe ser respetable o digno de respeto y de honor; él debe ser serio acerca de su propósito y debe mantenerse derecho en su conducta.

b. Veraz (1ª Timoteo 3:8) [BDLA: “de una sola palabra”; RV: “no bilingües”; Griego: “ME DILOGOUS”]

El diácono debe ser una persona veraz, no debe ser hipócrita o insincero. No debe hablar con doble sentido, ni representando la misma cosa de diferente manera a distinta gente. Él debe cumplir con su palabra y tener la intención de hacerlo cuando él habla.

c. Sobrio (1ª Timoteo 3:8)

Sobrio o templado significa no darle atención a mucho vino. Por lo tanto, él no sería un bebedor pesado.

d. No amante de ganancias deshonestas (1ª Timoteo 3:8)

La búsqueda del dinero no debe distraerlo de ministrar para el bienestar del cuerpo de Cristo. Ni debe él estar tan encariñado con el dinero o con las posesiones materiales, mas él puede caer en tentación e utilizar métodos deshonestos para adquirir más riquezas.

e. De testimonio puro (1ª Timoteo 3:9)

El diácono no debe ver las verdades reveladas en el Nuevo Testamento como simple abstracciones teológicas, mas debe estar viviendo esas verdades diariamente de modo que su conciencia esté limpia.

f. De carácter probado (1ª Timoteo 3:10)

Él ha sido observado durante un periodo de tiempo y ha sido encontrado como un fiel discípulo de Cristo y de su iglesia.

g. Irreprensible (1ª Timoteo 3:10)

Ningún rasgo de descalificación debe ser encontrado en su vida. De modo que su conciencia debe estar limpia.

h. Esposo de una mujer (1ª Timoteo 3:12)

Igualmente que un anciano, un diácono debe ser el marido de una sola mujer, esto significa literalmente “un hombre de una mujer” o “un marido de una esposa.” Esto no prohíbe a hombres solteros de servir como diáconos (Pablo era soltero). Quiere decir que si el hombre está cazado, él debe ser dedicado a su esposa. Si el hombre es soltero él debe ser la clase de persona que si se casara se confiaría a su mujer y no sería encontrado coqueto. No deben haber ningunas acciones o actitudes adúlteras presente en su vida. Un divorcio en su pasado no elimina a un hombre automáticamente de ser considerado para ser diácono. Las calificaciones no son acentuadas por lo que puede haber sido el carácter del hombre en el pasado sino que cuál es su carácter actualmente.

i. Deben gobernar bien a sus hijos y a su casa (1ª Timoteo 3:12)

Este individuo da firme pero cariñosa dirección en el hogar; y en su hogar es donde su carácter cristiano y su consistente cuidado espiritual deben ser claramente evidentes y respondidos por sus hijos.

(2) Llenos de sabiduría:

Los hombres en Hechos 6 estaban llenos de sabiduría, y capaces de cumplir con sus responsabilidades prudentemente y con eficacia. Los diáconos necesitan poder tomar cargo de responsabilidades y realizar esas responsabilidades sabiamente. Esto es confirmado por la calificación de 1ª Timoteo 3:10, de que ellos deben ser probados primero. Un periodo de prueba asegura que la persona es sabia y fiel en realizar los ministerios bajo su responsabilidad.

Mujeres diaconisas

Creemos que la Biblia nos enseña que mujeres pueden ser reconocidas como diaconisas tanto y cuando en sus ministerios no ejercen autoridad sobre hombres (1ª Timoteo 2:12). Mujeres no podrían ser parte del grupo de ancianos ya estas personas ejercen autoridad sobre toda la congregación, inclullendo hombres.

Hay varias razones por las cuales entendemos que mujeres si pueden ser diaconisas:

En las traducciones de la Biblia de las Américas y la Reina Valera, el termino traducido “mujeres” en 1ª Timoteo 3:11 viene de la palabra griega GUNAIKAS. Pero dado que la palabra griega que significa diácono, DIAKONOS, era usado para ambos, hombres y mujeres, fue necesario usar el termino para “mujer” aqui par distinguir a las diaconisas de las referencias previas y subsiguientes a diáconos, las cuales son aplicables a ambos.

Unos han interpretado esta cualificación como algo referente a las esposas de los diáconos. Pero sería inusual indicar las cualificaciones para las esposas de los diáconos cuando no se da ningun tal requisito para las esposas de los

ancianos, aunque ellas tienen un papel de más grande responsabilidad.

Encontramos referencias a diaconisas en la iglesia temprana. A Febe se le refiere como una sirvienta, o diaconisa, en Romanos 16:1. Según la carta de Plini, el gobernador de Bitinia en 112 DC, el emperador Trajan torturó dos sirvientas cristianas que fueron llamadas diaconisas.

Terminado: Mayo de 2000